

Fecha <b>14.12.2015</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>pp-4</b>
----------------------------	---------------------------	-----------------------

**Así se fraguó el pacto de la Cumbre del Clima**

El cambio de la palabra “deberán” por “deberían” en el capítulo de obligaciones de reducción de emisiones permitió que Estados Unidos se sumara al final al acuerdo en la Cumbre del Clima de París.

# Una palabra casi impide el éxito de la Cumbre del Clima

MANUEL PLANELLES, París  
Fue en el tiempo de descuento, cuando todos daban por seguro que el pacto contra el **cambio climático** se cerraría en París. El texto de la propuesta final ya estaba listo el sábado por la tarde para que los 195 países presentes en el plenario de la Cumbre del Clima lo aprobaran. Pero en el último momento, la presidencia de la cumbre, en manos de Francia, tuvo que cambiar la palabra “deberán” por “deberían” en el apartado de las obligaciones de reducción de emisiones. Si no, EE UU se quedaba fuera del primer acuerdo global contra el calentamiento.

La última versión del texto del acuerdo ya se había traducido del inglés a las distintas lenguas oficiales en la ONU. Todo estaba listo y pocos dudaban de que el pacto estaba hecho. Pero había un problema. En el artículo 4, el que hace referencia a las obligaciones en el recorte de emisiones de **gases de efecto invernadero** por parte de los países firmantes, aparecía “deberán” (“shall”, en inglés). En concreto, se decía: “Las partes que son países desarrollados deberán seguir encabezando los esfuerzos y adoptando metas absolutas de reducción de emisiones para el conjunto de la economía”.

También se establecía que cada firmante “deberá preparar, comunicar y mantener” sus planes de recorte de emisiones de dióxido de carbono.

Esta formulación, según fuentes de las negociaciones, situaba en una posición complicada a EE UU. El grado de vinculación del acuerdo de París ha sido uno de los puntos que han centrado los debates dentro de esta cum-

bre. El Gobierno norteamericano, con una posición débil en su Senado, ha hecho que del pacto desapareciera, por ejemplo, la vinculación legal de los objetivos de cada país a la hora de reducir las emisiones. Esto no quiere decir que la Administración de Barack Obama no quiera actuar. Como otros 187 países, EE UU ha presentado ante la ONU un plan concreto de mitigación en el que se compromete a recortar sus emisiones entre un 26% y un 28% en 2025. Pero EE UU temía problemas futuros si en el pacto aparecía un objetivo concreto fijado desde fuera.

**“Deberían” por “deberán”**

El sábado, tras detectarse la palabra “deberán” en el texto, la presidencia francesa decidió cambiarlo. Y el texto quedó así: “Las partes que son países desarrollados deberían seguir encabezando los esfuerzos y adoptando metas absolutas de reducción de emisiones para el conjunto de la economía”. Se cambió “deberán” (*shall*) por “deberían” (*should*). Estas dos palabras habían estado entre corchetes en los borradores que se habían trabajado en los últimos días, lo que significaba que no había acuerdo. Según fuentes de la negociación, “en la versión anterior aparecía *should*, pero hubo un error en el último texto”. “Esto ya estaba acordado”, añaden.

La presidencia de la cumbre, en manos de Francia por ser la anfitriona de la reunión, justificó el cambio como un error suyo a la

hora de plasmar el texto. Tras dar unas breves explicaciones, Laurent Fabius, ministro de Exteriores francés, preguntó si todos estaban de acuerdo con el pacto y lo dio por aprobado.

El único país que puso problemas fue Nicaragua, que criticó el cambio y dijo que no podía respaldar el texto final. Pero este país, que ha sido muy duro en las negociaciones, no bloqueó el pacto. Lanzó sus críticas una vez que el acuerdo ya había sido dado por aprobado.

## Demasiadas emisiones

En el pacto de París se reconoce que los esfuerzos que los Gobiernos han puesto sobre la mesa hasta ahora no son suficientes para cumplir con el objetivo de reducir las emisiones de **gases de efecto invernadero** para que el aumento de la temperatura a final de siglo se quede “muy por debajo” de los dos grados.

Al mundo le sobrarán 15 gigatoneladas de gases anuales en 2030. En esa fecha, la ONU estima que se tendrían que estar rondando las 40 gigatoneladas al año, pero la previsión es estar en las 55. Por ello, en 2018 se realizará “un balance de los esfuerzos colectivos” para “determinar el avance” en los objetivos. La primera revisión al alza de los planes nacionales sería para 2020.



Fecha <b>14.12.2015</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>pp-4</b>
----------------------------	---------------------------	-----------------------



**LA CAPITAL FRANCESA RECUERDA A LAS VÍCTIMAS UN MES DESPUÉS DE LA TRAGEDIA.** Ayer, un mes después de los ataques que se cobraron las vidas de 130 personas, los vecinos del café Carillon, uno de los escenarios de la matanza, adornaban la calle con banderines de colores. / CHRISTOPHE PETIT TESSON (EFE)